

# Las máscaras y la guerra

... Mi casa quedó entre los dos sectores...  
De un lado avanzaban moros e italianos...  
De acá avanzaban, retrocedían o se paraban  
los defensores de Madrid... Por las paredes  
había entrado la artillería... Las ventanas  
se partieron en pedacitos... Restos de plomo  
encontré en el suelo, entre mis libros...  
Pero mis máscaras se habían ido...  
Mis máscaras recogidas en Siam, en Bali,  
en Sumatra, en el archipiélago malayo,  
en Bandoeng... Doradas, cenicientas, de color  
tomate, con cejas plateadas, azules, infernales,  
ensimismadas, mis máscaras eran el único  
recuerdo de aquel primer Oriente al que llegué  
solitario y que me recibió con su olor a té,  
a estiércol, a opio, a sudor, a jazmines intensos,  
a frangipán, a fruta podrida en las calles...  
Aquellas máscaras, recuerdo de las purísimas  
danzas, de los bailes frente al templo...  
Gotas de madera coloreadas por los mitos,  
restos de aquella floral mitología que trazaba  
en el aire sueños, costumbres, demonios,  
misterios irreconciliables con mi naturaleza  
americana...

Pablo Neruda  
*Confieso que he vivido*



Hicent 04